



---

## Algunos apuntes para intentar entender a la gente que *Xismica* se nombra

---

Por Gabriel García (\*)

Cuentan las abuelas y los abuelos, cuando por las noches se reúnen a platicar historias alrededor del fuego que calienta el cuerpo y el corazón, que cuando el mundo este se comenzó, fueron nacidas también distintas clases de gentes.

Algunas gentes eran cerradas de pensamiento y solo querían juntar mucho de todo, otras gentes eran duras de corazón y no entendían los dolores y las sonrisas de las otras gentes. Había también gentes que aunque miraban no veían lo que pasaba a su alrededor.

Pero cuentan las abuelas y abuelos que también fueron creadas otras personas, muy otras a las que de por sí ya estaban; estas otras gentes, dicen las abuelas y los abuelos, si no las mirabas bien te confundías y pensabas que eran igual a las cerradas de pensamiento, o a las duras de corazón o a las que no veían mirando. Pero estas otras gentes muy otras de por sí eran, aunque sus carnes fueran iguales a las carnes de las demás gentes, tenían grandes diferencias.

Su mirada de estas gentes que muy otras eran, era una mirada dulce, no porque diabéticas fueran, sino porque mirando con los ojos, con el corazón realmente veían, y viendo con el corazón, mucho entendimiento lograban, entendían por ejemplo que cuando se tenía mucho de todo realmente nada se tenía, que cuando la alegría o el dolor de las otras no te dolían o no te alegraban no había sentimiento que sentido al andar en este mundo diera, o que cuando mirabas sin ver, mañana no encontrabas.

Estas otras gentes que muy otras eran cuando con gente se encontraban no se razonaban primero sino primero se sentían, no porque razón no tuvieran, sino que por eso mismo sabían que la mejor manera de encontrarse era sentirse.

Estas otras gentes que mirando con el corazón tanto entendimiento tenían, cuando solas estaban no se hallaban, incompletas se sentían, porque entendían que la mirada que se comparte ve más amplio y más profundo. Pero entendían también que cuando habían mirado el corazón de otra persona muy otra, ya no más solas estarían.

Pero estas gentes que muy otras eran no sólo la mirada compartían, también compartían mucho su palabra, y siempre buscaban los modos para encontrarse y

hablarse, y también mucho buscaban los modos para que otras gentes se encontraran y sus palabras compartieran.

Pero también sabían que había ocasiones en que mirándose en silencio era la mejor manera de hablar lo mucho que se decían, porque su sentimiento hablaban.

Estas otras gentes que muy otras eran, aunque en la piel colores diferentes tuvieran, se sabían del color de la tierra, porque aunque no siempre se mirara, grandes raíces sembradas en la tierra tienen, y aunque lejos caminen siempre caminan con sus raíces en la tierra, y se daban cuenta que quien bien sembrada en la tierra está, a donde le toca caminar semillas va dejando, y sombra que cobija se vuelven, y cuando sombra cobijadora es, gente igual se junta con ella, y pretextando cobijar, al hacer que otras se junten, esas otras se miran, se sienten y se platican, y comenzando a platicarse hermandad va naciendo, y las raíces más grandes y fuertes se hacen.

Sabían estas gentes que muy otras eran, que la primera mirada debe ser hacia adentro, mirarse primero ayuda a saber qué camino le va tocando a cada una de ellas, cómo va a ser su paso en ese camino que la vida es, saben entonces que a veces deben andar prontito, con paso ligero, pero también a veces deben andar despacio, casi arrastrando los pies, porque ese camino y esos pasos los deben hacer con otras gentes, porque cuando se miran hacia adentro aprenden que los caminos y los pasos no se andan en soledad.

Estas otras gentes que muy otras son, soñaban mucho, no porque mucho durmieran, que también sucede; soñaban mucho, porque la gente que mucha y gran raíz en la tierra tiene, que es otra manera de decir historia y memoria, sabe que cuando se sueña mirando el futuro se está, y estas otras gentes que muy otras son, se dan cuenta de que soñar es mirar mañana no sólo para cada quien, sino sobre todo gestar mañana para las todas que somos.

Estas otras gentes siempre han estado en el mundo desde que este mundo es lo que es, y lo saben bien que no les gusta así mero como es ahora, sino otro mundo muy otro quieren, donde las miradas, los pensamientos, las palabras, los sueños, las mañanas, de las todas que somos estén presentes, sencillas como son estas





gentes no quieren un solo mundo, sino que los muchos mundos donde están nuestras raíces, es decir nuestra historia y nuestra memoria, den las flores, frutas y semillas que mañanas sigan naciendo.

Y aunque desde siempre estas personas han caminado el mundo no había aún palabra que las nombrara, hasta que pasó que dos de estas gentes se encontraron, primero en una isla que Dignidad se llama, aunque otra palabra para nombrarla es Cuba: allí se miraron primero y como se miraron desde adentro se conocieron bien, y aunque en diferentes tierras fueron nacidas, hermanas se supieron. Luego pasó que estas dos gentes se hallaron de nuevo, ahora en otra tierra donde salud se construye y Formosa se nombra, y allí fue nacida la palabra que nombraría a estas otras gentes muy otras.

Esa palabra que se nació la escriben “*xismico*”, porque de por sí escriben como quieren quienes *xismicos* se sienten.

Y estas dos primeras nombradas *xismicas*, han andado muchos caminos donde salud se construye, que es otra manera de nombrar el amanecer que se anuncia, encontrando y nombrando, es decir mirando con los ojos de su corazón, más *xismicos*, porque saben que los *xismicos* son más de lo que parece, porque siempre hay más gentes muy otras que le duelen los dolores de otras, que se alegra con las alegrías de otras, que sueña los mismos sueños que otras, y porque mucha gente muy otra camina el mundo con la alegre rebeldía de cambiarlo.

(\*) Gabriel García: Médico especialista en Salud Campesina y Originaria. Movimiento Salud de los Pueblos, Diplomado en Salud Colectiva e Interculturalidad. Integrante del Observatorio ciudadano para la defensa del Derecho a la Salud y el Observatorio contra la Discriminación en Chiapas México

